

COLABORACIÓN | CLEMENTE FERRER

Blasfemia vejatoria

FIRMA INVITADA

Madonna torna a perturbar con su nueva gira mundial. Su vestimenta de inspiración sadomasoquista, la agresión libidinosa de sus danzas avalan el espectáculo. La estrella del pop ha reivindicado su carrera con su periplo llamado 'Confessions Tour'.

Son dos horas de canciones, coreografía y libertinaje, que parten con la diva bajando, con las extremidades en cruz y una corona de espinas sobre la testa, en un gigantesco crucifijo construido con vidrios de discotecas. Al mismo tiempo, atrás, aparecen rostros de niños que padecen.

Según el rotativo *Los Angeles Times*, la representación «va más allá de la herejía». «Es más que una blasfemia». La Iglesia de Inglaterra ya ha manifestado su repudio, en un comunicado difundido en Londres.

La carrera de injurias es tan larga que, en 1989, fue calificada «blasfema» por la Iglesia Católica, con ocasión del su video 'Like a Prayer', en el que se hallaban cruces llameando, imágenes sollozando sangre y se exhibía conquistando y acariciando a un santo negro.

Madonna ha paseado su danza por Moscú a pesar de las coacciones por parte de las mafias rusas y los reproches de la Iglesia Ortodoxa, ansía ser clavada en una cruz, a exigüos metros de la Plaza Roja.

La Iglesia Ortodoxa declaró que «el objetivo no es matar a personas, sino luchar contra el sacrilegio», ante las afirmaciones de los extremistas ortodoxos al aseverar que «hemos proclamado una nueva santa inquisición que luchará contra la profanación de las cruces, de los iconos y de toda la simbología rusa».

A pesar de todo, el espectáculo se celebró en el estadio Lazhnik, sede de los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980. Aún le queda por recorrer París, Ámsterdam, Praga, Osaka y Tokio. El objetivo consiste en aparecer en casi todos los medios de comunicación del mundo a través del escándalo y la provocación. Madonna lleva a cabo una vejatoria blasfemia contra el símbolo de la Iglesia Católica: la crucifixión de Jesucristo.